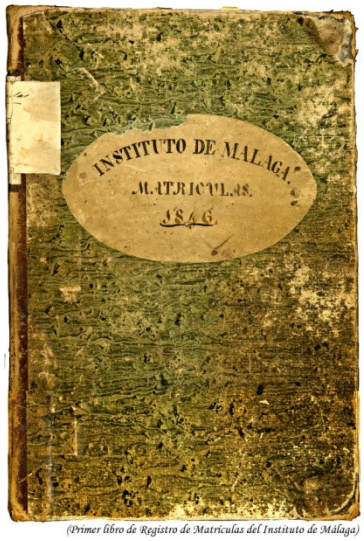
## De Instituto Provincial (1846-1942) a IES Nuestra Señora de la Victoria (1942-2017)

La historia del Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Málaga empieza en 1846 en el histórico edificio de la calle Gaona que había pertenecido a la Congregación de San Felipe Neri, cuyas propiedades habían sido desamortizadas[1]. Desde entonces, en una provincia que por aquellos años destacaba por su pujanza industrial, el Instituto malagueño quiso ser, como en otras tantas provincias, la "pequeña universidad" que la ciudad no podía tener.




(Primer libro de Registro de Matrículas del Instituto de Málaga)

Primer libro de matrículas del Instituto que se inicia en el año 1846. Consta, como primer alumno en la historia del Instituto, Rafael Ávila y Lima, de 11 años de edad, de Málaga y domiciliado en la cercana calle de Carretería. La portada sirvió de cartel anunciador de la presentación a los medios de comunicación de los expedientes de Vicente Aleixandre y José Antonio Muñoz Rojas, localizados en el archivo del Instituto.

*Presentación de los expedientes académicos de*
*D. Vicente Aleixandre*
*y*
*D. José Antonio Muñoz Rojas*

*Málaga, a 28 de Octubre de 2009*

*I.E.S. Ntra. Sra de la Victoria*
*Delegación Provincial de la*
*Consejería de Educación y Ciencia*
*MÁLAGA*

1 Para conocer la historia del Instituto Provincial de Málaga en una primera aproximación: VVAA *Enseñanza Media y sociedad Malagueña. 150 Aniversario del Inicio de la Enseñanza Media en Málaga (1846-1996)*, Cámara de Comercio, Málaga, 1997 y JIMÉNEZ TRUJILLO, José F. y BURGOS MADROÑERO, Manuel: *Los Institutos de Bachillerato de Málaga (1846-1993)*, Delegación Provincial de la Consejería de Educación y Ciencia, Málaga, 1994. Para profundizar en ella resulta imprescindible el trabajo de HEREDIA FLORES, Víctor M.: *Gaona. De Congregación de San Felipe Neri a Instituto de Enseñanza Secundaria (1739-2002)*, Editorial Ágora, Málaga, 2002.

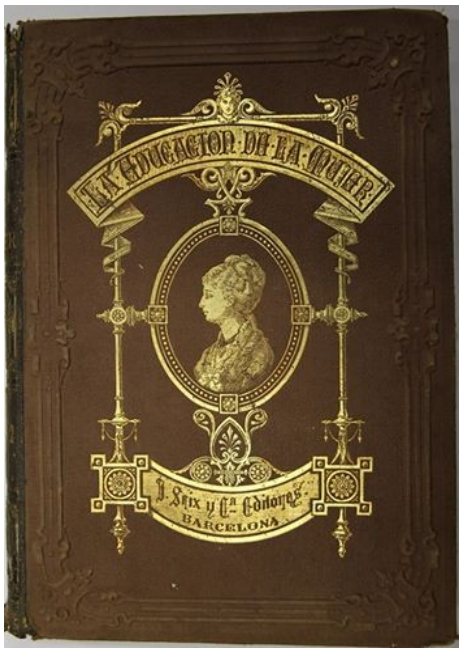
Después de ciento setenta años, la institución docente más antigua de la provincia sigue hoy presente, como decíamos, en el actual Instituto Ntra. Sra. de la Victoria. A lo largo de toda su historia, decíamos, ha ido generando un patrimonio museístico y documental que, en gran parte y con todos los avatares que ha sufrido y las dificultades que presenta su conservación, se mantiene en las dependencias del nuevo edificio de Martiricos.

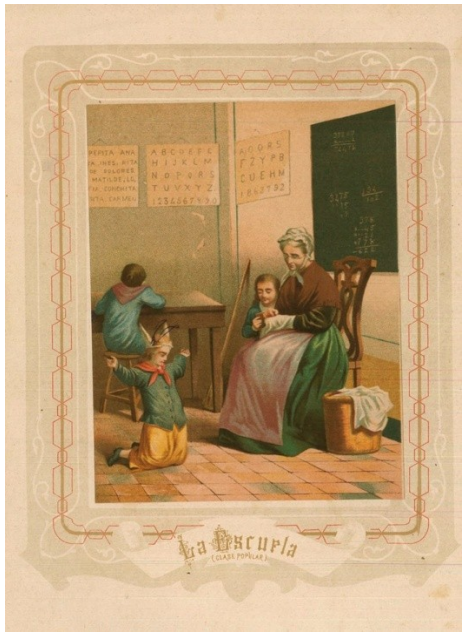
Se trata de un patrimonio y una documentación riquísima como corresponde a un modelo de instituto que desde su origen decimonónico fue más, como se apunta, que lo que hoy conocemos como Instituto de enseñanza secundaria. Sus fuentes de financiación eran particularmente originales y, en el caso malagueño, incorporó las rentas de los caudales de la extinguida Congregación de San Felipe Neri y las propias del Caudal del Colegio de San Telmo. Este centro, dedicado a la enseñanza de la náutica desde su fundación en 1787, había quedado incorporado al Instituto al año siguiente de su fundación. Con esta adscripción, el Instituto asumió también la administración y mantenimiento del acueducto de San Telmo que abastecía de agua a la ciudad y que hasta entonces eran responsabilidad de la escuela incorporada.

El Instituto conserva en su archivo una magnífica colección de ejercicios y exámenes de alumnos de la Escuela de San Telmo. Están datados de los últimos años del siglo XVIII. El que reproducimos, como se observa, es de 1790.

Durante el siglo XIX y de acuerdo con las disposiciones ministeriales que afectaban a la segunda enseñanza, el Instituto incorporó –y se desprendió- de otros tantos estudios que se impartían junto al Bachillerato: Comercio, Enseñanzas Industriales –Mécanica y Química-, Agricultura, la mencionada Náutica... Eran los estudios que se llamaban de aplicación y que generaron una amplísima documentación y obligó a la adquisición de un material que hoy tiene un gran valor museístico. Vinieron luego, en el primer tercio del siglo XX, años de proyectos frustrados en toda la geografía nacional, también en Málaga, bajo la denominación de Instituto General y Técnico y la presión creciente de la matricula de la enseñanza privada, particularmente, la ejercida por las órdenes religiosas.

El Instituto se felicitó de incorporar por primera vez a su matrícula, tras treinta dos años de historia y durante el curso 1878-1879, un grupo de alumnas. "Digno es de notarse -se decía en la Memoria del curso- que este año académico fenecido, es el primero en que el Instituto de Málaga ha visto concurrir á su matrícula algunas señoritas animadas del buen deseo de instruirse al nivel de los alumnos"[2].



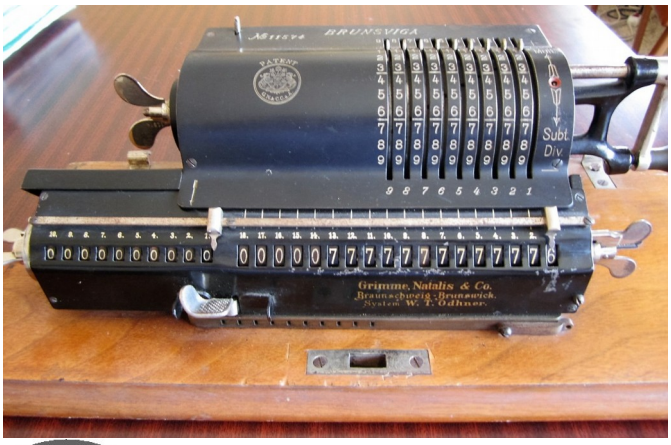

Entre las joyas de la Biblioteca del Instituto se encuentra "*La Educación de la mujer*". Se trata de una obra en tres sólidos tomos escrita por D. José Panadés y Poblet, publicada en Barcelona en 1878 y editada por D. Jaime Seix y Compañía. Hoy nos resulta imprescindible para el estudio de la educación con una perspectiva de género.

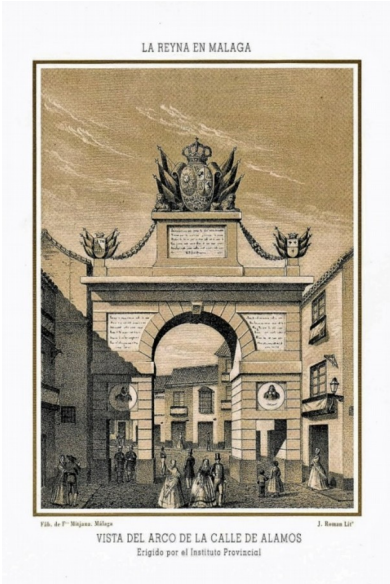
2 Citado del libro Jiménez Trujillo, José F. Jiménez Trujillo y Burgos Madroñero, Manuel: *Los Institutos de Bachillerato de Málaga (1846-1993)*, Junta de Andalucía, Málaga, 1994, p.51.

# DOCUMENTO 2

**Historia resumida del centro y del origen de su patrimonio histórico educativo apoyada por bibliografía (en los casos en que sea posible) y la documentación que se estime conveniente**

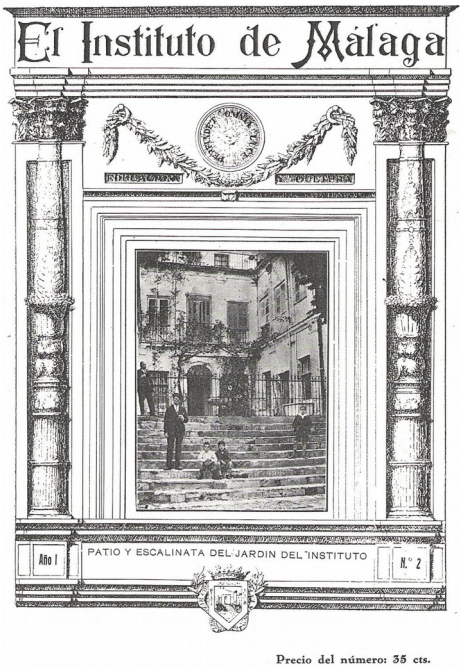
Desde sus inicios el Instituto, como centro educativo principal de la provincia, tuvo una especial relevancia social e institucional. Pensemos también que la figura del catedrático de Instituto gozaba de una especial prestigio y que no era infrecuente su participación en la política local y nacional. La imagen fotográfica del acto de inicio de curso es reveladora de lo que decimos y recuerda al propio que ahora se realiza en la Universidad. En realidad, el centro siempre supo representar a la ciudad en los momentos más solemnes, y por ello igual disponía de lugar de privilegio en las visitas reales a la capital, como supo llevar a su nombre con distintos materiales a la Exposición Universal de París en 1878. Sus principales dependencias -Biblioteca, Jardín Botánico, Gabinete de Historia Natural, Museo Agronómico- se contaban entre los lugares más publicitados de la capital y no hay guía durante el siglo XIX que no las incluya en su catálogo para el viajero. Su estación meteorológica era la de la ciudad e incluía, a partir del grave terremoto de 1884, una dotación de aparatos sismológicos. La Biblioteca pasaría a ser Biblioteca Provincial a finales de la centuria. Y como se mencionó, hasta el agua que traía el acueducto de San Telmo, el agua de la capital, cayó bajo la responsabilidad de nuestro Instituto, pues era depositario de sus rentas y responsable de su mantenimiento. Buena parte de la memoria documental y material de todo ello es la que conservamos en nuestro Instituto y que procuramos conservar y difundir.




En las imágenes calculadora Brungsviga, fabricada en Alemania entre 1910 y 1927, en un excelente estado de conservación, y "Vista del arco de la calle Álamos", arquitectura efímera construida por el claustro del Instituto en honor de la reina Isabel II, reproducción de la edición facsímil del libro de Ramón Franquelo, La Reina en Málaga, de 1862.

Por otra lado, el Instituto protagonizó en los largos años de la Restauración buena parte de las escasas iniciativas educativas y culturales que se desarrollaban en la ciudad. Entre sus muros y con sus profesores se oyó hablar de Academias Literarias, Asociación libre para la Enseñanza Popular, Ateneo Escolar Malagueño o, incluso, de Extensión Universitaria. Se asomaba con normalidad a las páginas de los periódicos de información general, pero además se sintió protagonista en lo que hoy podríamos llamar prensa pedagógica o prensa escolar. Caso singular fue el de la revista *El Instituto de Málaga* que acabó siendo un órgano opositor a la política educativa de la Dictadura de Primo de Rivera[3].



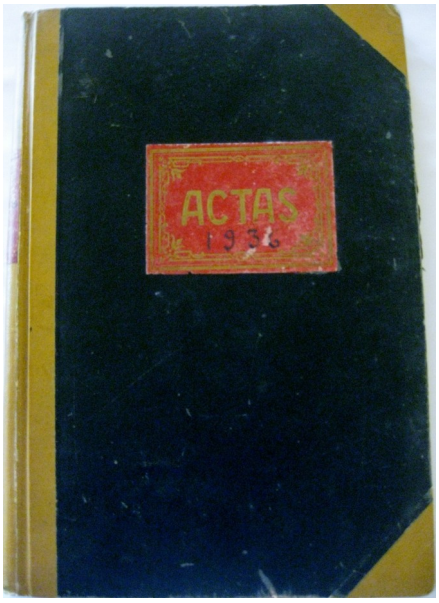

Portada de la revista *El Instituto de Málaga* (1929-1931)

Las ilusionantes perspectivas de la educación republicana hizo explosionar la matricula oficial e introdujo la efervescencia política en las dependencias del Instituto. Entre los nuevos proyectos que ilusionaron en aquella "república pedagógica" estuvo la creación de un internado que se vio favorecida por la incorporación del Colegio de los jesuitas en la barriada de El Palo, que hubieron de abandonar, y que pasó a llamarse Colegio de Miraflores del Palo.

3 De JIMÉNEZ TRUJILLO, José F.: *Prensa pedagógica en Málaga: la revista El Instituto de Málaga (1929-1931), un modelo de investigación*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 1996; y *La prensa de la educación en Málaga (1849-1936). Otra historia de la ciudad*, Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, Málaga, 2010.

La posterior creación de un Instituto-Escuela en el mismo edificio habría un campo muy interesante a la renovación pedagógica[4].

Las esperanzas republicanas se truncaron con el drama de la Guerra Civil. Las actas de los claustros a partir de 1936 son documentos conmovedores, en especial por la ausencia de los profesores que sufrieron la violencia o la depuración en aquellos años. Cuando se reanuden las clases en el curso 1937-1938 el lenguaje será totalmente distinto.

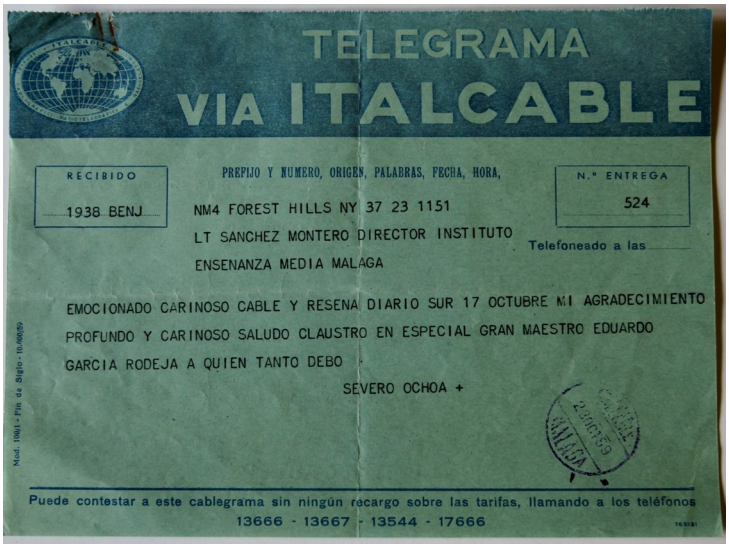



Libro de actas de Claustro. En portada, 1936.

El fin de la guerra y la ideología del nuevo régimen supuso el comienzo de una nueva etapa en la historia de la segunda enseñanza en España en la que la educación confesional y el protagonismo de los centros privados fueron una constante. Y por supuesto la separación por sexos. En Málaga fue inmediata la división del Instituto en dos centros, uno masculino y otro femenino, compartiendo el mismo edificio con distintos accesos y dependencias. La separación es ya oficial en el curso 1942-1943, y el instituto masculino adopta el nombre de Ntra. Sra. de la Victoria, patrona de la ciudad que por entonces había sido coronada canónicamente.

4 Véase *Colegio de Miraflores del Palo. Internado del Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Málaga*, folleto en Archivo Municipal de Málaga, sin fechar, sección 7, nº 111. Y VICO MONTEOLIVA, M.: *"El Instituto-Escuela e Málaga"*, en Jábega, nº 67, Málaga, 1990, pp.42-49.

En el año 1959 se vivió con especial emoción la concesión del Premio Nobel a Severo Ochoa que había sido alumno del entonces llamado Instituto General y Técnico de Málaga desde 1915 después de superar el correspondiente examen de ingreso. Durante el sexto y último curso de Bachillerato le impartieron clase dos profesores que siempre recordó con particular afecto, Muñoz-Cobo y García Rodeja.



TELEGRAMA
VIA ITALCABLE

RECIBIDO 1938 BENJ

PREFIJO Y NUMERO, ORIGEN, PALABRAS, FECHA, HORA,

N.º ENTREGA 524

NM4 FOREST HILLS NY 37 23 1151
LT SANCHEZ MONTERO DIRECTOR INSTITUTO
ENSENANZA MEDIA MALAGA

Telefoneado a las

EMOCIONADO CARINOSO CABLE Y RESENA DIARIO SUR 17 OCTUBRE MI AGRADECIMIENTO PROFUNDO Y CARINOSO SALUDO CLAUSTRO EN ESPECIAL GRAN MAESTRO EDUARDO GARCIA RODEJA A QUIEN TANTO DEBO

SEVERO OCHOA +

Puede contestar a este cablegrama sin ningún recargo sobre las tarifas, llamando a los teléfonos 13666 - 13667 - 13544 - 17666

En las imágenes telegrama enviado por Severo Ochoa al Instituto tras la concesión del Nobel y un microscopio monocular Carl Zeiss-Jena (1913) que por su fecha debió usar en el Instituto.

La peculiar situación administrativa de dos institutos en el mismo centro y el aumento de la matrícula hacía obligada la construcción de un nuevo edificio que se encargó al prestigioso arquitecto Miguel Fisac en el Paseo de Martiricos de la ciudad. El diseñó final de 1953 supuso una verdadera renovación en la construcción de centros escolares y su carácter de vanguardia aún hoy, a pesar de ciertos deterioros, sigue manteniéndose en algunas de sus dependencias[5].

5 Véanse respecto del edificio CANDAU, M.E.; DÍAZ PARDO, J.I.; y RODRÍGUEZ MARÍN, F.: *Málaga. Guía de Arquitectura*, Junta de Andalucía y el Colegio de Arquitectos de Málaga, 2005, p.278; y la *Guía histórico-artística de Málaga*, dirigida por Rosario Camacho, Ed. Arguval, 1992, pp.314-315.

El nuevo edificio del Instituto Nacional de Bachillerato Ntra. Sra. de la Victoria fue inaugurado el 29 de abril de 1961. Allí ha continuado su historia centenaria y allí custodia, tras su traslado del antiguo edificio de la calle Gaona, casi todo el patrimonio histórico acumulado y que ha sabido conservar, especialmente el relativo a los gabinetes, biblioteca y la mayor parte del archivo. Destaca por su espectacularidad el Gabinete de Historia Natural en un excelente estado de conservación y exposición[6].

Aula de Plástica en el nuevo edificio del Instituto en Martiricos que incorpora por su diseño la luz cenital.

Desde entonces nuestro histórico Instituto ha vivido el desarrollo de las dos grandes leyes de educación de la segunda mitad del siglo XX. La Ley General de Educación de 1970, que marcó decisivamente la evolución del antiguo bachillerato de seis años para convertirlo en el conocido BUP, y la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo, aprobada en 1990, que supuso una apuesta renovadora e integradora en su afán de una enseñanza obligatoria hasta los dieciséis años y una postobligatoria que promocionase por igual bachillerato y enseñanza profesional. Con ellas y con las nuevas reformas legales habidas, la enseñanza en nuestro

6 Para conocer la historia y contenidos del actual Museo son imprescindibles los trabajos de Manuel Garrido Sánchez -protagonista principal, como ahora se dirá, de la historia reciente del Museo- en la revista *Jábega*, "Historia del Gabinete de Ciencias Naturales del antiguo Instituto Provincial de Málaga", en el núm.96, del 2008, pp.71-83 y "Creación y enriquecimiento de los Gabinetes de Ciencias del Instituto Provincial de Málaga (1849-2013), España", en *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Sección Aula, Museos y Colecciones,* I, 2014, pp.33-46.

Instituto ha quedado como ejemplo particular de lo que ha sido la evolución de la enseñanza en nuestro país: de una enseñanza secundaria mínima en su espacio y en su número de matrículas a la atención de todos los alumnos en edad escolar. En los últimos años se ha hecho posible la integración en una enseñanza diversificada de alumnos de diferentes medios sociales que se corresponden con los barrios del entorno y de un importante porcentaje de alumnos de nacionalidades diversas.

Lo que une, sin embargo, a aquel Instituto de 1846 con el de hoy es la pervivencia de un extraordinario patrimonio histórico documental, bibliográfico y museístico que estamos decididos a conservar y difundir en la Red de Institutos Históricos Educativos de Andalucía.